

Segunda semana de Cuaresma

LUNES

Contemplando a Jesús asimilamos la misericordia del padre

Lucas 6, 36-38

"Sean misericordiosos como el Padre es misericordioso"

A la luz de la transfiguración del Señor, continuamos nuestro camino cuaresmal obedeciendo a la voz del Padre que nos invita a seguir escuchando a su Hijo predilecto.

El Evangelio de este día nos vuelve a colocar en el espíritu del "Señor de la montaña" en el cual Jesús nos invita a la perfección del Padre, que en la perspectiva de Lucas es esencialmente la misericordia **"Sean misericordiosos como el Padre es misericordioso"** (6,36).

1. La perfección de Dios es su misericordia

Lucas nos muestra cómo la santidad de Dios se manifiesta en su misericordia. La frase de Jesús, **"Sean misericordiosos como el Padre es misericordioso"**, es el culmen de la revelación de todo lo que Dios es para nosotros. La misericordia expresa la esencia misma de Dios y por la cual Él es Santo, totalmente diferente a nosotros. **"Por que como es su grandeza así es su misericordia"** (Eclesiástico 21,18)

En el salmo 136 la misericordia nos es presentada como la clave de lectura de toda la creación y de toda la historia pasada y presente.

Nuestra experiencia de Dios, es siempre experiencia de la misericordia, porque cuando nos sentimos perdonados, salvados, es ahí cuando conocemos realmente quien y cómo es el Señor. En la acogida de la misericordia del Padre y en la contemplación de las actitudes y palabras de Jesús vamos aprendiendo a vibrar con el corazón del Padre y a dejar pasar hacia los otros la misericordia que nos es donada.

2. Cómo se pone en práctica la misericordia que proviene del Padre

Las sentencias que siguen, en Lucas, no se refieren a los enemigos, sino a *los hermanos*, son reglas claras, como pilares que rigen la vida de la comunidad de los discípulos: **"No juzguen y no serán juzgados, no condenen y no serán condenados, den y se les dará"** (6,37-38). En la comunidad se viven relaciones nuevas de amor recíproco, pero estas siempre están bajo la insidia del mal, por eso mismo al interno de la comunidad el amor tiene siempre el rostro de la misericordia.

Detengámonos brevemente en cada uno de los puntos que Jesús propone para nuestro ejercicio de la misericordia, dilatando nuestro corazón a la manera del Padre en esta Cuaresma.

(1) **"No juzguen y no serán juzgados"**

Juzgar es colocarse en el lugar de Dios considerarse a sí mismo como la medida de todo; mi juicio contra el hermano es más grave que su mismo pecado, porque es negar al Padre en su misericordia.

(2) **"No condenen y no serán condenados"**

Mientras el juicio es un acto interno, condenar es expresar externamente el juicio. El Padre en lugar de condenarnos se compadece, nos perdona y confía tan profundamente en nosotros que nos entrega la administración de su misericordia el siempre actúa a través de mediaciones, su compasión y su misericordia pasan a través de mí o no pasan.

Cada uno de nosotros es como una *llave de agua*, tenemos el poder de abrir o de cerrar la fuente inagotable del amor misericordioso que a todos ha sido donado en Cristo Jesús.

(1) **"Den y les será dado"**

Jesús *no indica* que es lo que tenemos que dar, simplemente dice *den*, como para enfatizar esa *actitud de donación* que debe caracterizar nuestro discipulado; vivir para los otros, sin retener nada de sí, nada para sí, como Jesús que se auto donó siempre más hasta la muerte.

En la medida en la cual nos donamos a los otros también recibimos de parte de Dios, quien nos dará su amor, y el inmenso don de ser como El configurándonos con su Hijo.

(2) **"Porque con la medida con que midan serán medidos"**

Dios renuncia a medirnos y juzgarnos, dejando que seamos nosotros mismos quienes nos damos la medida y nos juzgamos, según el amor y la misericordia que ofrecemos a los otros. Mi juicio final y mi salvación corresponderán a la misericordia que ofrezco hoy al otro.

Al acoger y gustar la misericordia que el Padre en Jesús tiene para con cada uno de nosotros nos vamos transformando poco a poco en la expresión viva de esta inagotable compasión de Dios.

Cultivemos la semilla de la Palabra en el corazón.

1. ¿Qué significa la expresión: "Sean misericordiosos como el Padre es misericordioso"?
2. ¿Cuáles son las formas concretas con las cuales manifiesto a los demás la misericordia de Dios?
3. Dediquemos algún momento de esta jornada para examinarnos como familia o comunidad, acerca de nuestra forma concreta de dar nuestro amor a los que nos rodean especialmente a los más necesitados.

¿Por qué la Transfiguración de Jesús?

"Para inspirar a sus apóstoles y hasta el fondo del corazón, un coraje inquebrantable y victorioso, para hacerles aceptar con intrepidez todo lo que hubiera de duro en la cruz, para impedirles ruborizarse del suplicio de Cristo y creerse deshonrados por la paciencia que Él manifestaría al sufrir, sin perder la gloria de su poderío, las crueldades de su Pasión"

(San León Magno, "Sermón 51")

Padre Fidel Oñoro CJM